

**Héctor ROSALES (coord.).** *México nunca más. Expresiones artísticas y contextos socio-culturales en una era postnacional.* Cuernavaca, México: CRIM-UNAM, 2015. 339 pp. ISBN: 978-607-02-6489-4.

---

En los últimos años la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) ha impulsado un proceso de descentralización que ha propiciado, entre otros beneficios, múltiples investigaciones que responden a las diversas problemáticas de las distintas regiones del país. Resultado de estos esfuerzos, surge este libro editado por el Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias (CRIM/campus UNAM de Cuernavaca, Morelos) y que nos acerca a la pluralidad cultural de México.

La obra es inaugurada por una introducción seguida de doce capítulos que bien podrían agruparse en tres conjuntos temáticos. El primero de ellos gira en torno a estudios sobre la identidad. Entre estos, Gilberto Giménez nos presenta una teorización sobre la identidad nacional y los elementos que la rodean. Enseguida, María de la Luz Casas reflexiona sobre cómo la tecnología virtual ha planteado una nueva forma de identidad colectiva que ha rebasado los parámetros tradicionales de la identidad nacional. Carlos García estudia cómo la actual cinematografía ha dejado atrás las temáticas y estética fílmica que durante la «época de oro» del cine mexicano lograron aportar importantes elementos al imaginario nacional que trataba de definir qué era México y lo mexicano. Juan Anzaldo ahonda en la identidad de quienes forman parte del Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN), cuya vastedad simbólica es su arma más fuerte para sostener su lucha por la inclusión de los pueblos indígenas en un proyecto de Estadonación plural.

En un segundo bloque temático identificamos trabajos enfocados a expresiones artísticas. Entre estos, Mariana Villanueva problematiza sobre el surgimiento de un paradigma musical que se enfrenta a sociedades únicas pero vinculadas entre ellas. Margarita Tortajada analiza un ejemplo de danza posmoderna cuyo tema aborda el discurso de género que rodea a la figura del muxé de Oaxaca. Karina Olivares estudia la artesanía popular y su compleja relación con la industria comercial del diseño. Por su parte, Elisa Mendoza sitúa su estudio en el punto de vista del usuario del metro de la ciudad de México. Así nos acerca a cómo el individuo se apropia y resignifica la iconografía de cada estación, así como el espacio en que se mueve día a día.

Dos trabajos más se suman a este bloque. Guadalupe Corona presenta el proyecto «Espiral Rehilete», el cual es una iniciativa particular para potenciar entre los niños una sensibilidad a la expresión teatral que contribuya a su desarrollo integral. Héctor Rosales reflexiona sobre los retos científicos y políticos de la era posmoderna. Posteriormente, Rosales interpreta tres distintas expresiones artísticas, mismas que busca vincular para encontrar en ellas una nueva tendencia artística acorde a las necesidades del individuo y la comunidad.

En un tercer bloque encontramos dos estudios sobre los festivales y rituales vinculados con la reproducción de culturas e identidades regionales o de grupo. Zaira Espíritu analiza festivales artísticos que han tenido lugar en Cuernavaca, pero que no han podido crear una identidad propia para los cuernavaquenses ni tampoco han podido

abarcarse al grueso de la población, pues su organización ha respondido a intereses y grupos más preocupados por favorecer necesidades de turistas o individuos que buscan destacarse en los círculos de artistas. Por su parte, Luis E. San Juan presenta una investigación antropológica sobre religiosidad, cultura e identidad huichol representada en sus rituales comunitarios.

Evaluando críticamente la obra, considero que no se sostiene la hipótesis inicial; aquella que plantea que el actual mundo globalizado, donde se entrelazan procesos económicos, culturales, geopolíticos y ambientales, ha dado origen a un tiempo posmoderno y posnacional donde emergen expresiones culturales y artísticas que han resignificado las fórmulas del nacionalismo y la idea de una sola cultura nacional. Esta hipótesis falla ya que hace tiempo que la historiografía mexicana ha demostrado que el nacionalismo nunca creó una comunidad nacional homogénea, pues los procesos de resistencia y negociación entre Estado y sociedad mantuvieron en el país una latente multiculturalidad. De tal manera que en absoluto la globalización puede considerarse como un factor determinante que haya «despertado» o generado un México culturalmente plural.

Finalmente, y como bien lo señala su epílogo, el libro contribuye a descubrir, entender y reconocer una multiculturalidad que día a día confronta esa «camisa de fuerza» con la que el discurso oficial de una «única cultura nacional mexicana» busca someter la pluralidad latente en nuestro país.

Omar Fabián GONZÁLEZ SALINAS  
*Instituto de Investigaciones Históricas*  
*Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo*